

# Salmo 49

## Ponga su confianza en Dios, no en las riquezas

### (1) Contexto

El libro de los Salmos está compuesto por un conjunto de 150 cantos, lamentos y alabanzas escritos en un estilo literario poético hebreo, en donde no se pone tanta atención a la rima o el metro, sino al ritmo y paralelismo de las ideas. Es un tipo de poesía tónico, ya que el ritmo se obtiene a partir de la fuerza o acento que se da a las palabras importantes.

El libro de los Salmos se divide a su vez en cinco secciones, cada una de las cuales finaliza con una doxología (una expresión de alabanza y gloria a la Dios).

Libro I. Salmo 1 al 41.  
Libro II. Salmo 42 al 72.  
Libro III. Salmo 73 al 89.  
Libro IV. Salmo 90 al 106.  
Libro V. Salmo 107 al 150.

Además, por su temática, los Salmos han sido agrupados en varios tipos, entre los cuales podemos destacar:

- (a). Súplicas o peticiones individuales o colectivas.
- (b). Acciones de gracias o alabanzas individuales o colectivas.
- (c). Salmos de confianza en Dios.
- (d). Himnos y salmos monárquicos (algunos de los cuales contienen muchas referencias mesiánicas).
- (e). Cantos sapienciales, como el Salmo 49, que estudiaremos a continuación.

### Expresiones técnicas y aclaraciones

En la lectura de Salmos encontramos algunas palabras o claves que pueden sernos poco familiares. Es importante que tomemos en cuenta estos elementos y al menos tengamos un entendimiento básico de lo que significan.

*Salmo*: El término en Hebreo es mizmor. Básicamente son cantos que debían entonarse con acompañamiento de instrumentos de cuerda.

*Mictam*: El significado exacto es desconocido. Al parecer se deriva de un verbo que significa "cubrir" y podría indicar salmos que tratan de protección (cubrir) de los enemigos, o salmos recitados en silencio (cubriendo la boca con los labios). Otros lo toman como una forma de decir que es un Salmo especial o precioso en gran manera.

*Masquil*: Transliteración del Hebreo máskil, derivado de la raíz sákal, "ser prudente". Probablemente significa un poema contemplativo o didáctico.

*Sobre – Neginot, Nehilot, Seminit, Gitit, Ajelet-sahar, No destruyas, Lirios, etc*: Todos estos indicativos que encontramos al inicio de algunos Salmos corresponden a señales o instrucciones sobre los tonos musicales e instrumentos que debían usarse para su correcta ejecución. Recordemos que no sólo estamos leyendo poesía, sino que en su momento fueron piezas musicales de la cultura judía.

*Selah*: Esta es otro signo musical, que indicaba interludio o cambio de acompañamiento musical. Aparece 71 ocasiones en Salmos y 3 en Habacuc. Su uso puede estar asociado a la contemplación de las verdades recién declaradas, o a guardar silencio en señal de respeto.

### Los hijos de Coré

Muchos de los Salmos fueron escritos por David, sin embargo el Salmo 49 es atribuido a los hijos de Coré. Recordemos la historia de Coré: Era hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, y en Números Capítulo 16 vemos que, junto con otros hombres, dirigió una rebelión contra Moisés y Aarón. Como castigo de Dios, la tierra lo tragó y también a todos los que le siguieron en su desobediencia. Sin embargo los hijos de Coré no murieron con él (Nm. 26.11) y luego su descendencia llegó a formar parte de los coros del rey David (2Cr. 20.19).

Así que empezamos el estudio de este Salmo con un recordatorio: que los hijos no son responsables por los errores de sus padres, y que todos podemos hacer una diferencia tomando buenas decisiones. Repasaremos este principio cuando lleguemos a las aplicaciones personales.

# Salmo 49

## Ponga su confianza en Dios, no en las riquezas

### (2) Desglose del Capítulo

#### v1-4. La introducción.

“1 Oíd esto, pueblos todos;  
Escuchad, habitantes todos del mundo,  
2 Así los plebeyos como los nobles,  
El rico y el pobre juntamente.  
3 Mi boca hablará sabiduría,  
Y el pensamiento de mi corazón inteligencia.  
4 Inclinaré al proverbio mi oído;  
Declararé con el arpa mi enigma”. Sal. 49.1-4.

- v1. Aplica para todas las naciones.
  - Sabemos que la Biblia ha sido escrita para tres grupos de personas: Judíos, Gentiles, y la Iglesia.

“No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios”. 1Cor. 10.32.
  - Sin embargo este salmo hace un llamado a las gentes de todos los pueblos.
  - La sabiduría de este canto aplica para todos los habitantes del mundo.
- v2. Aplica para todas las clases sociales.
  - Además, la instrucción, aunque es muy fuerte los que tienen posesiones, no excluye a los pobres.
  - El problema de confiar en las riquezas no está limitado a los que las poseen.
    - Habrá gente pobre, que codicia grandemente.
    - Habrá gente con riquezas, pero lo importante del dicho es no poner el corazón en ellas (Sal. 62.10b).
  - El peligro que se nos advierte no se encuentra en las posesiones, sino en el corazón del hombre.

“Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias”. Mt. 15.19.
- v3. Está cargada de sabiduría e inteligencia.
  - La sabiduría tiene que ver con la capacidad de tomar buenas decisiones.
  - La inteligencia implica incremento en los conocimientos.
  - Una persona poco entendida en conocimientos puede llegar a ser muy sabia, y también alguien que domina mucha información puede ser necio a la hora de tomar decisiones.
  - En este caso, el salmista nos indica que la información que nos dará nos puede hacer sabios, si la aplicamos.
- v4. Está oculta pero puede ser desvelada.
  - Como nos pasa muchas veces, la persona que enseña es la que más aprende.
  - El salmista está poniendo atención a esta enseñanza mientras la declara.
  - Este salmo es un enigma: algo que está oculto a la vista, pero que puede ser traído a la luz.

“Gloria de Dios es encubrir un asunto;  
Pero honra del rey es escudriñarlo”. Prov. 25.2
  - Una vez que la persona logra entender la enseñanza, hay una luz que le sirve para aplicar a su vida.
  - Pero es una realidad que sólo Dios puede revelar, por eso el mundo no le presta atención.

“Porque Jehová da la sabiduría,  
Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia”. Prov. 2.6.

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;  
Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza”. Prov. 1.7.

# Salmo 49

## Ponga su confianza en Dios, no en las riquezas

### v5-13. El planteamiento.

“5 ¿Por qué he de temer en los días de adversidad,  
Cuando la iniquidad de mis opresores me rodeare?  
6 Los que confían en sus bienes,  
Y de la muchedumbre de sus riquezas se jactan,  
7 Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano,  
Ni dar a Dios su rescate  
8 (Porque la redención de su vida es de gran precio,  
Y no se logrará jamás),  
9 Para que viva en adelante para siempre,  
Y nunca vea corrupción.  
10 Pues verá que aun los sabios mueren;  
Que perecen del mismo modo que el insensato y el necio,  
Y dejan a otros sus riquezas.  
11 Su íntimo pensamiento es que sus casas serán eternas,  
Y sus habitaciones para generación y generación;  
Dan sus nombres a sus tierras.  
12 Mas el hombre no permanecerá en honra;  
Es semejante a las bestias que perecen.  
13 Este su camino es locura;  
Con todo, sus descendientes se complacen en el dicho de ellos. Selah” Sal. 49.5-13.

- v5. Todo inicia con una pregunta.
  - El salmista tiene una interrogante que desea responder.
  - Hay momentos en que el hombre común se ve rodeado de peligros por causa de algunos que desean enseñorearse y llenarse de poder.
  - Ante esta realidad surge una pregunta que es universal: ¿Por qué temer?
  - Esto no sólo está enfocado hacia el sentimiento de miedo o intimidación, sino que es un clamor por justicia.

“Porque el malo se jacta del deseo de su alma,  
Bendice al codicioso, y desprecia a Jehová. [...] Se sienta en acecho cerca de las aldeas;  
En escondrijos mata al inocente.  
Sus ojos están acechando al desvalido;  
Acecha en oculto, como el león desde su cueva;  
Acecha para arrebatar al pobre;  
Arrebata al pobre trayéndolo a su red. [...] Levántate, oh Jehová Dios, alza tu mano;  
No te olvides de los pobres. Sal. 10.3, 8-9, 12.

- Hay momentos y situaciones en que aparentemente al malo de va bien.

“Prosperan las tiendas de los ladrones,  
Y los que provocan a Dios viven seguros,  
En cuyas manos él ha puesto cuanto tienen”. Job 12.6.

- v6. Jactancia temporal.
  - Estos poderosos confían en sus bienes y se jactan de la muchedumbre de sus riquezas.

“¿Por qué te jactas de maldad, oh poderoso?” Sal. 52.1a.

“Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad”. Mt. 20.25.

- Entonces vemos una actitud que no es de gratitud por los bienes obtenidos, sino de jactancia y orgullo.
- El objeto de su confianza son las riquezas.

# Salmo 49

## Ponga su confianza en Dios, no en las riquezas

- v7. La insuficiencia de las riquezas.
    - Acá empiezan los razonamientos que desvelan el enigma, y muestran la necesidad de confiar en las riquezas.
    - El dinero y las posesiones no pueden redimir a uno mismo, ni a los seres cercanos.
      - En este momento estamos hablando de una redención física (alargar la vida / evitar la muerte).
      - Aunque en nuestros días existe la medicina, y hay tratamientos que pueden comprarse con dinero, a fin de cuentas la vida y la muerte siguen estando en las manos de Dios.

“Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?”. Lc. 12.20.

  - A Dios no le interesa el dinero que se le pueda ofrecer, pues igualmente todo es de Él.

“De Jehová es la tierra y su plenitud;  
El mundo, y los que en él habitan”. Sal. 24.1.
- v8. El precio de la redención.
  - La vida del hombre es de un precio tal que no se podría valorar.
  - Esto debe recordarnos que el sacrificio de Cristo en la cruz fue infinito, pues de otra manera no podría habernos redimido.

“Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, **sino por su propia sangre**, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, **habiendo obtenido eterna redención**”. Heb. 9.11-12. [énfasis mío]
  - No fue esta redención alcanzada con un precio de riquezas humanas, ni siquiera con sacrificios humanos, sino con el infinito sacrificio del mismo Señor Dios hecho hombre.
- v9. Una meta inalcanzable.
  - El deseo del hombre es vivir para siempre.
  - Acumular fama, poder y posesiones es simplemente una manera en que él cree poder lograr esta meta.
    - Sin embargo es un engaño, es vanidad.
    - Salomón, el rey más rico y poderoso que gobernó en Israel, da testimonio de esto.

“Compré siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en casa; también tuve posesión grande de vacas y de ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. Me amontoné también plata y oro, y tesoros preciados de reyes y de provincias; me hice de cantores y cantoras, de los deleites de los hijos de los hombres, y de toda clase de instrumentos de música. [...] Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol”. Ecl. 2.7-8, 11.
- v10. La realidad de la vida y la muerte.
  - Todos tenemos que morir, y este es el punto clave de la enseñanza.
  - Las riquezas son vanidad, y al final de nuestros días no importarán para nada.
  - Así que poner la confianza en las riquezas es insensatez.

“El que confía en sus riquezas caerá”. Prov. 11.28a.
- v11. Intentando dejar una huella.
  - Retomando la idea del v9, pero ahora con ejemplos.
  - El hombre quiere trascender en este mundo, y lo intenta hacer de muchas maneras.
    - Fundando casas y estirpes que permanezcan.
    - Estableciendo gobiernos, ciudades, monumentos a su nombre.
    - Dando su nombre a lugares para ser recordado.
  - Esto lo logran con base en la acumulación de riquezas y poder, y por eso se entregan a estos vicios.

# Salmo 49

## Ponga su confianza en Dios, no en las riquezas

- v12. Ubicándonos en la realidad.
  - El hombre no permanecerá en honra.
  - Para el oprimido esto debe servirle de consuelo: el opresor algún día caerá.

"No te impacientes a causa de los malignos,  
Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.  
Porque como hierba serán pronto cortados,  
Y como la hierba verde se secarán". Sal. 37.1-2.
  - Pero al hombre común debe servirle de advertencia, para que no anhele convertirse en un opresor.
  - El paralelismo con los animales nos enseña que la esperanza del malo se limita a esta vida.
  - Todo lo que pueda alcanzar, con la muerte se acaba.

"Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar". 1Tim. 6.7.
  - En cambio veremos más adelante que la esperanza para el que confía en Dios trasciende.

"Confía en Jehová, y haz el bien;  
Y habitarás en la tierra, y te apacientarás de la verdad". Sal. 37.3.
  - "Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros". Mt. 5.11-12.
- v13. Complaciéndose en la locura.
  - Dios da la sabiduría, por esto este enigma seguirá velado para los que han puesto su corazón en las riquezas.
  - Dice acá que sus descendientes se complacen con el dicho de ellos.
    - Esto nos enseña que estas malas costumbres pueden pasar de generación en generación.
    - Tal como los padres amaron el poder y el dinero, también los hijos pueden deleitarse en lo mismo.
    - Pero recordemos el ejemplo de los hijos de Coré, que no cayeron tras los pecados de su padre.
  - Muchos hoy en día están ciegos corriendo tras el engaño del consumismo.
    - Esta modalidad enfermiza del amor al dinero es algo que iniciaron nuestros padres, y abuelos.
    - Sin embargo el amor al dinero como tal, no es nuevo.
    - Es simplemente otra manifestación del pecado original, tanto en Satanás, como en el hombre.
    - Es querer sentarse en el trono de Dios.

"Tú [Lucero] que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo". Is. 14.13-14.

"Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal". Gn. 3.4-5.
  - Pero también en la iglesia, estamos andando tras los pasos de falsos maestros y engañadores avaros.
    - El amor al dinero es lo que ha manejado a las generaciones recientes de líderes en las grandes iglesias.
    - No debemos complacernos en el dicho de ellos.
    - Debemos señalarlos como lo que son: falsos maestros, obreros de Satanás, viciados de poder y posesiones, que usan la iglesia de Dios como fuente de ganancias deshonestas.

"Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de **hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia**; apártate de los tales". 1Tim. 6.3-5. [Énfasis mío]

# Salmo 49

## Ponga su confianza en Dios, no en las riquezas

“Porque habrá hombres amadores de sí mismos, **avaros**, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, **amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad**, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita”. 2Tim. 3.2-5. [Énfasis mío]

“Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, **y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas**. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme”. 2Pe. 2.1-3. [Énfasis mío]

- La iglesia tibia de Laodisea es una iglesia rica en posesiones y bienes materiales, pero pobre a los ojos de Dios.

“Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo”. Ap. 3.17.

- El que no quiere o no puede interiorizar este enigma revelado, para aplicarlo a su vida, es esclavo del dinero y de este mundo, y no conoce a Dios; más aún, es su enemigo.

“Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”. Mt. 6.24.

“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios”. Stg. 4.4.

### v14-15. El desenlace.

“14 Como a rebaños que son conducidos al Seol,  
La muerte los pastoreará,  
Y los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana;  
Se consumirá su buen parecer, y el Seol será su morada.  
15 Pero Dios redimirá mi vida del poder del Seol,  
Porque él me tomará consigo. Selah” Sal. 49.14-15.

- v14. El final del que confía en las riquezas.
  - El salmista llega al desenlace de sus razonamientos.
  - El que confía en las riquezas será llevado al Seol, de donde no hay escape ni esperanza.
  - No es por haber tenido riquezas, sino por no conocer a Dios.

“Ciertamente la luz de los impíos será apagada,  
Y no resplandecerá la centella de su fuego. [...] [...] La enfermedad roerá su piel,  
Y a sus miembros devorará el primogénito de la muerte.  
Su confianza será arrancada de su tienda,  
Y al rey de los espantos será conducido. [...] [...] Su memoria perecerá de la tierra,  
Y no tendrá nombre por las calles.  
De la luz será lanzado a las tinieblas,  
Y echado fuera del mundo.  
No tendrá hijo ni nieto en su pueblo,  
Ni quien le suceda en sus moradas. [...] [...] Ciertamente tales son las moradas del impío,  
Y este será el lugar del que no conoció a Dios”. Job 18.5, 13-14, 17-19, 21.

# Salmo 49

## Ponga su confianza en Dios, no en las riquezas

- Jesús habló claramente sobre la realidad del infierno, y el destino de los que van allá.

“Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor. [...] y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama”. Lc. 16.19, 22b-24.
- v15. La única esperanza segura está en Dios.
  - La confianza del salmista para después de la muerte es que Dios redimirá su vida del poder del Seol.
  - No es por no haber tenido riquezas, sino por conocer a Dios, pues Él le tomará consigo.
  - ¿Dónde están puestas sus esperanzas para después de la muerte?
    - ¿Está confiando en la multitud de sus posesiones? Son vanidad.
    - ¿Está confiando en sus buenas obras y sus acciones piadosas? Eso no puede redimir su vida.
    - ¿Está confiando en una filosofía, en la membresía de una iglesia o en rituales religiosos para purificarse? Nada de eso puede quitar el pecado.
  - Dios ha enviado a Su Hijo, para que a través de su sacrificio expiatorio, uno no tenga que temer al Seol.

“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”. Heb. 4.14-16.
  - Entonces su tarea en este punto es examinarse.
    - ¿Qué está haciendo con su vida?
    - ¿Qué va a hacer a partir de ahora?
    - ¿En dónde está poniendo su mira?
  - Si no es cristiano, debe reconocer que la codicia ha gobernado en su vida de una u otra manera.
    - Arrepiéntase hoy de sus pecados, y pídale perdón al Señor Jesucristo personalmente.
    - Deje de servir a las riquezas y decida voluntariamente ser un siervo de Cristo.
    - Así su esperanza no se limitará a esta vida, y cuando vengan las pruebas, tendrá un norte bien definido, motivos para seguir adelante, un propósito eterno, y el apoyo del Dios del Universo.
    - No se trata de una religión, con rituales y requisitos que debe cumplir, sino en recibir el don de Dios.
  - Si ya es cristiano, examínese, para ver si no ha sido contagiado de la avaricia de nuestros días.
    - El falso evangelio de la prosperidad ha regado su veneno a lo largo y ancho de nuestra sociedad.
    - Mucho de lo que nos han enseñado son doctrinas de hombres, incluyendo la forma en que percibimos el rol del dinero en nuestra vida.
    - Ponga su confianza en Dios, y no en las riquezas.

“Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza,  
Seguridad mía desde mi juventud”. Salmo 71.5.

“Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío;  
Mi Dios, en quien confiaré”. Salmo 91.2.

### v16-20. La conclusión.

“16 No temas cuando se enriquece alguno,  
Cuando aumenta la gloria de su casa;  
17 Porque cuando muera no llevará nada,  
Ni descenderá tras él su gloria.

# Salmo 49

## Ponga su confianza en Dios, no en las riquezas

18 Aunque mientras viva, llame dichosa a su alma,  
Y sea loado cuando prospere,  
19 Entrará en la generación de sus padres,  
Y nunca más verá la luz.  
20 El hombre que está en honra y no entiende,  
Semejante es a las bestias que perecen". Sal. 49.16-20.

- v16. Respondiendo la pregunta.
  - La pregunta inicial era ¿por qué temer?.
  - La respuesta luego de ver el enigma desvelado es: **no hay que temer**.
    - Ciertamente habrá hombres que se engrandecerán a sí mismos, y van a oprimir a los débiles.
    - Pero una conclusión de nuestro estudio es que este enriquecimiento es vanidad.
    - Aquel que pone su mira en las riquezas puede parecer poderoso en esta vida, pero es un pobre desventurado, al que le espera quebrando y sufrimiento luego de la muerte.
- v17. Desvelando esta enseñanza.
  - Concluimos por lo tanto que tanto el rico como el pobre, al morir dejarán todo lo que tienen.
  - Sin embargo el que pone su confianza en las riquezas pierde todo, pero el que confía en Dios está seguro.
- v18. Viviendo en el engaño.
  - Hay que soportar con paciencia al opresor, sabiendo que el deseo de su corazón es engrandecerse.
  - El mundo se encargará de loarlo (alabar, elogiar, enaltecer), y en apariencia estará muy bien.
  - Pero la inteligencia está declarada: esto es un engaño.
  - La sabiduría consiste en tomar decisiones apropiadas en base a este conocimiento.
  - El necio seguirá adelante con sus planes de grandeza, ignorando el consejo de Dios.
- v19. Despertando al morir.
  - Pero la necedad del necio le tardará tanto como le tarde en llegar su muerte.
  - Cuando pase de esta vida a la otra se hallará desnudo de la falsa seguridad que construyó con sus riquezas.
  - En aquel entonces ya no habrá vuelta atrás.
  - La oportunidad para prestar atención es hoy.
- v20. Recalcando la realidad.
  - Dios repite en este último versículo la advertencia del v12.
  - Este Salmo tiene como intención enseñar algo, y una estrategia del aprendizaje es la repetición.
    - Dios pone énfasis en que la esperanza del que está en honra se limita a esta vida.
    - Sin embargo añade que esto es para el que no entiende.
    - Así uno puede entender y corregirse.

"Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! [...] Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios". Mc. 10.23, 26-27.

- El problema no está en el dinero, sino en poner nuestro corazón en él.

"Honra a Jehová con tus bienes,  
Y con las primicias de todos tus frutos". Prov. 3.9.

"Si se aumentan las riquezas,  
no pongáis el corazón en ellas". Sal. 62.10b.

"Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad". Fil. 4.12.

# Salmo 49

## Ponga su confianza en Dios, no en las riquezas

### (3) Otras Referencias.

- La Biblia habla mucho sobre nuestra actitud hacia el dinero.

“El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad. Cuando aumentan los bienes, también aumentan los que los consumen. ¿Qué bien, pues, tendrá su dueño, sino verlos con sus ojos? Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho, coma poco; pero al rico no le deja dormir la abundancia”. Ecl. 5.10-12.
- El Señor Jesucristo habló mucho sobre nuestra actitud hacia el dinero.

“Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee”.

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”. Mt. 6.19-21.
- Nuestro apóstol, Pablo, nos dio recomendaciones sobre nuestra actitud hacia el dinero.

“Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores”. 1Tim. 6.6-10.

“Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra”. Col. 3.2.

### (4) Aplicaciones.

Histórica: El salmista se hace una pregunta relacionada con la realidad de su vida y del pueblo. Tanto en aquel momento, como ahora, hombres opresores se levantan por encima de los demás para infundir temor y traer opresión. Las conclusiones del salmista no sólo deben motivar a la audiencia a no temer a los que así se comportan, sino también a atender la sabiduría desvelada: confiar en Dios en lugar de confiar en las riquezas.

Doctrinal o Profética: Dios es la única alternativa para los que inevitablemente moriremos. Confiar en las riquezas sin lugar a dudas es locura y puede condenar a una persona a pasar su eternidad en el infierno. Sin embargo, por la sangre de Cristo, Dios puede perdonar los pecados y redimirnos del poder del Seol para tomarnos consigo.

Personal: Ponga su confianza en Dios, no en las riquezas.

Cuando vea a alguien que oprime a los demás, sepa que su poder es pasajero, y que fuera de Cristo no hay nada que pueda encontrar en esta vida que le salve una vez que muera.

Si usted se desvive por el dinero, ya sea o no cristiano, tiene que hacer una evaluación cuidadosa de lo que está haciendo, para ajustarse a lo que la Biblia dice y ponerse a cuentas con Dios, ya sea para salvación o bien para corrección y obediencia.

Recuerde a los hijos de Coré. Usted no está destinado a cometer los errores de sus padres. Igualmente para nuestra iglesia, no tenemos porqué cometer los errores de los líderes que se han desviado en pos de un falso evangelio basado en las riquezas y el señorío sobre los demás.

- FIN DEL ESTUDIO [1/1] -  
[11 - Junio - 2011]